



- Hay que definir con claridad las reglas del juego humano y trascendental de la Iniciación Real – me dijo una Getuls del Norte
- La Iniciación, por necesidad, es dinámica y cambiante. Si se detiene corre el peligro de volverse dogmática y hasta fanática – le contesté – hay que mantenerla actualizada
- Aún así, los Maestros deben de ser precisos – insistió
- Pienso que son precisos, de acuerdo con las características de cada situación, porque no hay situaciones que sean exactamente iguales. Lo que es mucho para algunos puede ser poco para otros.
- Entonces ¿en quién podemos creer?
- Ningún Maestro de Iniciación Real le pedirá que crea en él. Si acaso le pedirá que crea en que hay algo superior a su condición humana y que eso está en usted misma.
- Pero si no sé quien soy ¿cómo puedo creer en mi misma?
- Comience por recordarse profundamente, sintiendo su cuerpo, y si puede, la vida, la capacidad de movimiento, la energía de su cuerpo. Siéntase, muévase, y trate de darse cuenta de que lo puede hacer en forma inteligente, sin dañarse, y también de que puede emplear su cuerpo y su energía en algo creativo. Puede comprender que su cuerpo, su energía, su inteligencia y su mente, trabajan de común acuerdo, con sentido común, con unidad dentro de la diversidad de sus funciones, Es decir, que usted tiene un centro de conciencia, que puede actuar en todos los aspectos de su persona y ele-

gir lo que mejor le convenga, que tiene espíritu y que su espíritu siente la relación con todo lo demás sin perder su identidad, su noción de ser

- ¿De ser qué?
- Potencial puro, que se manifiesta en sus actos, sentimientos, pensamientos, amor y aspiración a la libertad
- Y Dios ¿qué papel juega en todo esto?
- Dios es
- ¿Qué?
- Todo
- ¿Cómo?
- Todo, como usted lo quiera. Si quiere verlo como una presencia maravillosa hágalo maravilloso con los mejores datos que tenga su memoria sobre lo excepcional y maravilloso. Puede pensar en el Señor Jesús, en el Señor Budha, en el Señor Krishna o en el Señor Wiracocha, Saint German o De la Ferriere, o cualquier otro. Haga su Ishwara, su Dios Personal, como propone Patanjali en su veinte y seisavo Tatwa, femenino o masculino, porque también la figura de la Madre Universal, como María, Kuan Yin, Coatlicue o Isis puede ser válida, entre otras. En caso de que le resulte desagradable limitar su concepto de Dios a una forma espacial y temporal puede tratar de verlo en todas las formas y las existencia que ha visto e imaginárselo como síntesis de todas las formas, algo así como dice el Bagahvad Gita, lo cito de memoria: con la forma que me impetres con esa forma me presento, con el nombre que me llames con ese nombre te respondo, porque todas las formas y los nombres son fragmentos de mi forma y de mi nombre. Si todo esto le resulta abstracto e inhumano, observe cualquier planta, insecto, estrella o Ser Humano y se dará cuenta de que en su forma y en su existencia hay algo maravilloso que es un destello de los que usted debe de encontrar en sí misma.



■ Todo eso es tan seductor que hasta me parece tentador y satánico

■ Bueno, entonces piense de dónde salió Satán y no lo culpe mucho pues cumple una función ecológica apreciable para nuestro equilibrio emocional. Cada vez que nos equivocamos y causamos malestar a otros o a nosotros mismos, podemos mantener nuestra autoestima culpando a Satán, Culpar al gobierno o a la familia es peligroso.

www.redgfu.net/jmn

S.A.J.M.N.